



que han participado, originarios de los distintos países. Este coloquio ha comenzado como la realización de un sueño, pero es algo que tiene continuidad, porque el sueño se ha realizado; ha sido posible reflexionar en conjunto, conocer mejor los valores y las faltas sobre una realidad distinta y común a la vez. Es lógico por lo tanto que el rector Henryk Samsonowicz se haya despedido «hasta una próxima vez».

M.^aS. Fernández García

Carmelo PAIVA PALACIOS, *La Guaira. Noticias acerca de su historia religiosa (1580-1813)*, Ediciones del Seminario San Pedro Apóstol de La Guaira, Macuto (Venezuela) 1997, 218 p.

Para la celebración del vigésimo aniversario del seminario diocesano San Pedro Apóstol de la diócesis de La Guaira, ante las autoridades civiles y eclesiásticas del municipio Vargas, el pasado 10 de octubre, tuvo lugar la presentación oficial de este libro. Es el primer trabajo de una serie que se propone abordar la desconocida historia eclesiástica del litoral central de Venezuela. El economista e historiador Carmelo Paiva Palacios aceptó el reto de iniciar la investigación, con el tema que es objeto de este libro.

La obra es una exposición de la historia del principal curato-puerto del litoral central venezolano, desde su fundación el 29 de junio de 1589 hasta el fin de la época colonial; se ha basado en los documentos eclesiásticos más antiguos que se conservan. Desde la primera misa y primer sacerdote, primera cofradía en 1599, primer matrimonio y bautizo, las visitas pastorales, etc, hasta el último cura rector Lic. Juan Antonio Díaz Argote (1803-1813), que vivió el terremoto del 26 de marzo de 1812. Se recorre la larga serie de presbíteros involucrados en la cura de almas de los que queda constancia documental. Se hace mención además de las matrículas poblacionales realizadas por los encargados de este curato las cuales nos dan una idea del significativo nivel de vida es-

piritual de la parroquia. Concluye con tres anexos: la matrícula de la feligresía de La Guaira de 1758, sus calles y cuadras en 1767 y el inventario de la iglesia en 1772.

El autor, alto funcionario emérito del Banco Central de Venezuela y profesor de la Universidad Central de Venezuela en la Escuela de Administración, ha sabido sacar ameno partido a los documentos eclesiásticos inéditos que ha investigado; además analiza las conexiones de la historia de este curato de La Guaira con la historia de Venezuela. Merecen destacarse las referencias a las figuras de José María España y Manuel Gual, feligreses del curato, que junto al párroco Juan Agustín González Tello participaron en la primera gesta emancipadora; al Dr. José María Vargas de quien toma luego nombre el actual municipio; la actividad del P. Manuel Vicente Maya, cura interino de esta iglesia desde 1799 hasta 1803, quien fue diputado del Congreso constituyente en las sesiones del 3, 4 y 5 de julio en 1811 y rehusó firmar la declaración de la Independencia; también la alusión al canónigo chileno José Cortés Madariaga, figura de primer orden en los acontecimientos del 19 de abril de 1810. Llama la atención también la constatación histórica de la devoción a la imagen de Nuestra Señora de la Consolación de Utrera a finales del siglo XVIII.

El libro supone una paciente y atenta revisión de los más antiguos documentos eclesiásticos existentes sobre este curato y es muy oportuno el momento de su publicación en las vísperas del V Centenario del descubrimiento de Venezuela.

J.R.P. Pineda

Andrea RICCARDI, *Sant'Egidio. Rome et le Monde. Entretiens avec Jean-Dominique Durand et Régis Ladous*, Ed. Beauchesne, Paris 1996, 191 p.

La comunidad de San Egidio se llama así por el lugar —la Piazza di Sant'Egidio, en el